

Publicaciones 2003 2/3

Real Asociación de San Vicente Ferrer
de la Plaza del Pilar

LLLL173



1976

Programa de Fiestas

Del 21 al 26 de abril



Devoción máxima

**A mis hijos, Mari Carmen y
Francesc, compensando nues-
tro afecto a Zaragoza por el
suyo a Valencia.**

Es posible, que por tenerla tan vista y conocida no valoremos esta capilla que en un principio dedicada a San Vicente es aún muestra muy abundosa de afectos al insigne compatriota, honor de la orden dominicana y de Valencia.

Intentemos atraer y relatar a vosotros, asociados de esta Real Asociación de agradecidos y fervientes ciudadanos en honor de nuestro Santo, las circunstancias y mérito de cuanto aún pervive en este altar situado en la parroquia de la Santísima Virgen del Pilar, antiguo convento de sus hermanos de Orden, el cual conserva piezas incluso anteriores a la misma

capilla actual castrense, restos del importante cenobio de Santo Domingo.

Relicario, museo de pinturas murales enmarcadas en ampulosas rocallas, motivo y leyenda milagrosa, prodigio, derroche devoto, tanto por los hechos en sí como por la pericia y arte con que están realizadas estas piezas cerámicas, ya más de dos siglos, son como perenne lámpara votiva, altar con representación de milagros elocuentes —aunque no lo oigamos—, de otros tiempos y de más devoción de espíritu y medios económicos increíblemente generosos hacia Fray Vicente Ferrer, su santo protector.

Cada vez —y hago lo posible para que sea a menudo—, que vengo ante este altar de nuestro Santo, erigido en esta iglesia de Nuestra Señora del Pilar de Valencia, una gran alegría me conforta.

Primero, el poder embelesarse ante tanta dedicación en manifiesta alabanza hacia él, y luego prosigue el gozo al verlo casi íntegro, después de haber pasado la gran avalancha y persecución de 1936.

Hay un constante fervor ante esta capilla —nos referimos a otros tiempos—, mucho inmensamente más creyentes y familiarizados con él, siempre a sus plantas requiriendo ayuda, consuelo, agradecimiento a lo conseguido.

Nos atrevemos a insinuar ahora, ¿no hay nada que pedir en estos tiempos? ¿Todo nos va viento en popa?, ¡qué poca fe la actual!, ¿será posible sabiendo la inmensa cantidad de milagros, de hechos portentosos que hiciera siempre y también en estas fechas tan necesitados como nos encontramos de vivir en santa paz, no recurramos a él?

Yo me atrevo a decir, refiriéndome a esta capilla, que es por su contenido a más por el singular título con que se ennoblece esta nuestra Asociación: todo un Real Altar.

Ahora suplico a cuantos en esta época que nos toca vivir y son fervientes devotos de San Vicente, vengan aquí, a este lugar sagrado, donde siempre ininterrumpidamente se representan sus "milagros", se postren a confiarle sus penas y sus dolores, porque siempre siendo valencianos no desoirá todas las súplicas que se le hagan.

¡También, ahora, se debe manifestar nuestra fe, teniendo grandísima esperanza! Que la caridad de afectos, de detalles, de sensible demostración a todo lo digno, bueno y santo nos lleve hacia él.

Si a los trescientos años exactos de su canonización surgían milagros eminentes, pues la cartela en cuestión —lateral izquierdo así lo afirma y relata—, cómo haciendo la procesión general el 29 de junio de 1755, una niña sufrió... Venid y entreteneros delectando, comprendiendo la fe de aquella familia... Admirad ropajes y ambiente pero, sobre todo, imitemos su devoción y confianza en San Vicente Ferrer.

Y hasta el año próximo —si "Deu vol"—, donde proseguiremos relatando arte y portentos recogidos en este altar del "pare Vicent"...

Francisco-José Llop Luch

Real Asociación de San Vicente Ferrer de la Plaza del Pilar

VALE por una merienda

**Para el sorteo de la
Imagen de San Vicente**

Pro-Ciegos, 24 abril 1976

Día 26 de abril, a las 18'00 horas